

Centro Excursionista de Tarrasa



ADHERIDO A LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO
Y FEDERACIÓN CATALANA DE ESQUÍ

CIRCULAR NÚM. 14 PARA LOS SOCIOS



Parte superior de la desolada cuesta «Llastres de la Mort», en el camino de Caldas de Bohí a «Estany Negre». «Agulles de Travessany» al fondo.

FOTO J. MARINÉ

APARATOS RECEPTORES DE MAXIMA CALIDAD

Radio Gramolas Gramolas portátiles Lámparas de cristal
Discos Neveras eléctricas y a hielo Lámparas portátiles
Aparatos de luz en general
Especialidad en reparaciones de receptores

**COMERCIAL RADIO ELÉCTRICA
NOLLA**

FUENTE-VIEJA, 26

TARRASA

**FERRETERIA
PALOMA**

Iglesia, 10 Muslarol, 7
Teléfono 1121

**NEVERAS ELECTRICAS
Y DE HIELO**

**ARTÍCULOS DE VERANO
Y PARA
EXCURSIONISTAS**

BATERIA DE COCINA

**DROGAS
Y PRODUCTOS QUÍMICOS**

J. Figuerola Serra

Despacho: Cruz, 54 - Teléf 1518

Almacén: Blasco de Garay, 127-129

Teléfono 1858

TARRASA

Centro Excursionista de Tarrasa



ADHERIDO A LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO
Y FEDERACIÓN CATALANA DE ESQUÍ

CIRCULAR NÚM. 14 PARA LOS SOCIOS

Campamento de verano al pie del Montarto

Nuestro Centro ha vuelto a instalar sus tiendas en el lago Negro de Bohí. Si aquella vez no fueron demasiado propicios ni el tiempo ni las circunstancias, si se tienen en cuenta los diversos incidentes que han contado los reseñadores de aquel XVIII campamento social, en esta ocasión aún lo fueron menos, pues no solamente los elementos no se asociaron al éxito, antes se organizaron para el fracaso. Los animales de carga, que aquel año 1934 proporcionaron un disgusto a la comunidad, esta vez se portaron bien, pero los hombres que los mandaban excedieron con creces las faltas de las caballerías.

El pasado día 11 de agosto, por la mañana, llegamos a Pont de Suert. Pedimos enseguida las ocho caballerías que teníamos contratadas por escrito, y comparecieron sólo los tres propietarios que, con mucha cazurrería, empezaron por negarse a llevarnos la impedimenta y terminaron por pedir por el servicio el triple del precio estipulado, en una discusión a pulmón abierto frente al hotel Cotori. Entre otras razones, se nos imponía la condición de, a la vuelta, subir a recoger nos el equipaje más mulos de los que en realidad eran menester, con el pretexto que cada propietario debía emplear todos los animales que poseía, probablemente para evitarles la melancolía de la cuadra. Eso nos hacía poner el grito en el cielo.

No obstante, como peligrábamos de quedarnos en el llano, tuvimos que rendirnos a sus exigencias. Intentaron incluso de aumentar algunas caballerías antes de marchar, a lo que nos negamos en redondo, interviniendo personalmente en la confección de las cargas.

Debe advertirse que lo áspero de esta gente puede hacerse extensivo a una gran parte de los habitantes de todo el valle del Tor, como más tarde pudimos comprobar diversas veces, a costa nuestra,

y entre las causas que lo avivan (Danés y Vernedas hace ya tres lustros denunció el hecho en uno de sus estudios pirenaicos), probablemente debería señalarse su retraimiento, que la guerra ha acentuado aún.

La falta de comunicaciones fomenta este carácter abrupto y encierrado y parece increíble que aún no se haya construido la carretera de Pont de Suert al balneario de Bohí, que cumpliría la alta misión de permitir el acceso de los enfermos más necesitados, que no pueden arriesgarse ahora a la aventura de seis horas de mulo, a la vez que higienizaría el cretinismo que impera a lo largo de esta zona tan poblada del valle del Tor.

Era ya noche cerrada cuando llegamos a Caldas, con la retina aún iluminada de la rica gama de colores de esta región tan viva y pintoresca en el aspecto exterior. Los que no conocíamos el balneario, quedamos pasmados del mal aspecto y condiciones del establecimiento, cosa que nos corroboraba el poder milagroso de unas aguas que logran atraer tanta gente a unas tales penalidades.

Pasada la noche en un almacén del establecimiento (ni una habitación disponible), a la mañana siguiente, domingo, continuamos la marcha hacia el Estany Negre, gozando las bellezas de este famoso valle, rico de vegetación, de agua y de perspectivas de montañas. Una vez instalado el campamento a la orilla del lago e inaugurada la cocina colectiva con la primera comida, a la vista de los imponentes Biciberri, de los accidentados Collarenos y las atrevidas puntas de Tumeneia; una vez definitivamente instalada nuestra pequeña población, al caer la tarde empezó a cubrirse el cielo de siniestros nubarrones que nos preparaban para la noche la peor de las aventuras.

La cena fué animada y abundante. Nadie piensa en una trastada de los elementos y a pesar de los relámpagos que pasan de uno a otro pico, las tiendas van acogiendo a los cansados excursionistas. Yo me quedo aún un rato fuera la tienda contemplando la fantasmagoría del cielo, que parece un castillo de fuegos de artificio. La tormenta deja oírse, pero uno siente los truenos tan lejanos y profundos, que parece que al cabo, todo va a reducirse a un espectáculo gratuito. A cada relámpago se ilumina el estanque como un pozo de acero fundido; los grandes bloques de granito y los calcinados árboles tienen un momento de vida, las sombras se hacen extrañas e inmediatas. Los espesos nubarrones que ocultan como tupido cortinaje el macizo del Montarto de Caldas, tienen una amenazadora turgencia tropical, que se va tin-

tando según los fosforescentes tonos lívidos, verdosos, rojizos, de las exhalaciones que cruzan incesantemente el espacio.

Pero la mágica se transforma. En un momento dado, como si alguien hubiese roto el encanto que la sujetaba, del Cómolofoño cae una terrible embestida. Los árboles han dado un grito de terror y por las crestas pasa un largo bramido doloroso. El agua dentro de su prisión se agita como un potro a quien sujetan las bridas, uno siente el chocar de las olas unas con otras dentro el estanque. A la luz de los rayos veo las nubes del Montartó deshacerse y precipitarse sobre nosotros con apocalíptico empuje. Estalla la tormenta encima nuestras cabezas y la lluvia y el granizo empiezan a saltar en torrente sobre la frágil población.

Entro en la tienda con mis compañeros, escuchando los mil ruidos del huracán que descarga con todo su furor; a cada nueva embestida nos creemos perdidos irremisiblemente; se oye el crujir de los palos, el brutal golpear del velamen, el silbar de las cuerdas, el chorrear del agua. La tormenta arrecia y en un momento cae vencida la primera tienda, desgarrada por la mitad. Gritos, prisas, luces que se encienden bajo la lluvia..., otra tienda sigue a la primera con los palos rotos, y después otra emprende un corto vuelo de ave malherida, allanándose un momento después bajo la borrasca. La mitad del campamento se ha desplomado y diez o doce acampadores suben a buscar refugio bajo el techo protector del chalet de la «Canadiense», situado sobre el estanque, donde encontrarán leña seca y buen jergón.

Durante toda la noche ha soplado el viento y llovido a ratos. El día que sigue a la tormenta es un día gris, de espesas nieblas que pasan raudas ocultando los picos más elevados. Paisaje duro, austero, el de esta región. Desde el refugio, los lagos y piélagos de los alrededores son glaucos, opacos, como pupilas muertas, la hierba es de un verde vivo, y por los grandes despeñaderos de las rocas chorrea el agua en cien cascadas.

El lago, a vista de pájaro desde el chalet hace honor a su nombre; debajo de los troncos epilépticos de los pibetos, su superficie charolada tiene un siniestro encanto. De vez en cuando una nube se rasga y cae un rayo de luz encima del agua, mientras el aire comunica un vago temblor por toda la superficie.

Para apurar esta sensación algo morbosa del paisaje, nos hemos llegado a los próximos estanques de Colieto y Tumeneia, lagos magníficos, encerrados en su concha monumental de murallas y precipicios

bordados de ventisqueros, y a última hora nos hemos entretenido con los grandes rebaños que pacen en las orillas del Travessany.

Al fin el sol ha enviado un malicioso parpadeo desde la alta sierra de Montarto y por unos minutos hemos estado pendientes del juego de sus rayos penetrando los velos de las nubes e iluminando fugazmente de encendidos tonos la imponente geología que nos rodea.

Después de la cena ha habido reunión en el chalet, con abundante humor y canciones. Al salir para bajar al campamento los que la borrasca nos ha respetado la tienda, ya noche cerrada, vemos con alegría que el cielo se ha serenado completamente, el aire está casi encalmado y una luna en creciente, delgada como un cuerno de plata, que no llega a iluminar las montañas, saca brillos maravillosos de la inquieta superficie del lago, que reluce al fondo de las negras murallas que lo circundan. A la misma puerta del refugio uno queda suspendido un momento, respirando la divina belleza de la noche, que convierte la naturaleza en un templo, para mejor rendir al hombre a la oración y a la acción de gracias al Dios que tiene potestad sobre todas las cosas, y cuya sola mano puede dominar los elementos.

La calma de la noche nos devuelve la confianza de pasar aún unas buenas jornadas. Efectivamente, aunque nos queden algunas contrariedades, lo peor ya ha pasado. Y con un poco de espíritu de auténtico amor a la naturaleza, aquellas dificultades que provienen de ella pueden perdonarse por el doble motivo de la belleza que también contienen, y porque representan las rarezas de la montaña, que sus devotos tienen el deber de resistir y excusar como si se tratase de una persona a quien se ama.

Y dejaremos la pluma en este segundo día de campamento, con un caudal de tema disponible, esperando, con mucha más razón que el poeta, que algún otro «cantera con miglier plectro».

EL CRONISTA

Tarrasa, agosto de 1945.

PAÑOS DEVANT
ALTA CALIDAD

SAN PEDRO, 1

TARRASA

LA FOTOGRAFÍA

El aficionado que por norma busque lo *pintoresco* en sus temas, nunca hará verdadero arte.

Si realmente aspira a hacer algo provechoso precisa que una vez saturado de impresionar material, bien sea para conocer a fondo su comportamiento, o el de su aparato, bien para efectuar estudios sobre el revelado, o simplemente para adentrarse en la técnica del oficio, precisa —repetimos— que el aficionado se imponga, con intención de cumplirlas, unas normas de trabajo que sean a la vez acicate y estímulo de su decaída afición.

Deberá, en primer término abandonar la poco recomendable costumbre de impresionar una placa *porque sí*, es decir: sin un motivo que lo justifique.

Esto lo conseguirá si tiene la precaución de no llevar consigo más material que el estrictamente preciso.

Habrà luego de esforzarse en buscar el tema de sus composiciones. Claro que no resulta fácil la tarea, pero, desde luego podemos asegurar que la tenacidad produce milagros.

Como norma general procurará dar siempre un *sentido* a sus fotos. Un negativo que carezca de él, nunca podrá considerarse perfecto.

Para que lo sea es preciso que traduzca, buena o mala, una idea, un ambiente, la visión personal de un paisaje o una escena que cautive por su dinamismo o realidad, algo en fin, que explique los motivos por los cuales aquella placa ha sido impresionada.

Debe huirse del tema pintoresco y dulzón que sólo da pruebas sin nervio, carentes en absoluto de personalidad.

Es conveniente, al principio, huir de todo lo que resulte complicado o con exceso de asunto, escogiendo con preferencia las composiciones sencillas, que el arte nunca ha sido complicación sino simplificación.

En todo caso, (y esto sí que es interesante), han de *sentirse* los temas que aspiramos a plasmar; compenetrarse con ellos infundiéndoles vida y realismo.

Por ejemplo: os encontrais en un bosque solitario de copudos encinares. La augusta quietud que os envuelve apenas si es interrumpida por el rumor que produce una suave brisa sobre sus plateadas copas. Allá, a lo lejos y como perdida en la soledad selvática, una casa vieja como los encinares que la rodean, asoma su tejado y parte del piso alto. Entonces nuestra imaginación, siempre activa, se complace en presentárnosla como acogedor refugio del excursionista despistado, como un enlace providencial del mundo en el que habitualmente nos movemos, dejado muy atrás por virtud de vuestras correrías domingueras...

Pues bien: todo esto tiene un ambiente, una vida, y el aficionado sensible que acierte a plasmarlos, hará arte.

Por otra parte hay que cultivar y *madurar* los temas antes de ser captados por nuestro aparato. No basta, en efecto, encararnos con un asunto, enfocarlo concienzudamente y... vamos por otra.

El arte propiamente dicho, requiere estudio, observación y por encima de todo, una constancia y una fe que nada tienen de común con la fotografía tal como generalmente se practica, o sea a estilo cinematográfico o deportivo.

La fotografía es un procedimiento mecánico que puesto al servicio de una sensibilidad medianamente cultivada puede producir, y produce, cosas bellas. Si falta esa sensibilidad, el mecanismo, por sí solo, es incapaz de producir belleza.



XIV

LA FOTOGRAFIA DE FIGURA Y DE GRUPO

Es, sin disputa la modalidad que presenta más dificultades y, por extraño contrasentido, la preferida por el aficionado.

Ya en posesión del respectivo aparato, es de tradición que las primeras armas han de emplearse en conseguir el clásico grupo familiar, o por lo menos el retrato de algún pariente o amigo.

Se trata en primer término, a la vez que de hacer una práctica demostración de las buenas cualidades de la cámara, poner de relieve las indudables dotes artísticas del aprendiz de fotógrafo, y por lo mismo, nadie más incondicional y fácil de sugestionar que los propios allegados con los cuales se pretende llevar a efecto la *experiencia*.

Desde luego si al operador le acompaña la fortuna y el aparato adquirido es de buena marca, la fotografía obtenida se elogia por su detalle minucioso y por identificarse en ella los objetos caseros que *salen* reproducidos con fidelidad de inventario.

Pero resultará tarea inútil buscar algo más en esas fotos. El estudio de las luces, el gesto, la expresión del modelo, todo es en ellas, inexistente, por la sencilla razón de que el aficionado ignora que tales *detalles* sean necesarios.

Si es, por ejemplo, un grupo el tema elegido, cuida únicamente de colocar a los individuos sentados o de pie frente a la cámara, en aquellas actitudes tan *naturalmente* afectadas que ni a propósito podrían devenir más falsas.

Si por el contrario es una figura el objeto de sus desvelos, los inconvenientes crecen entonces en aterradora proporción.

En efecto: pocos ignoran el poder coaccionador de ese ojo implacable que en fotografía conocemos con el nombre de "objetivo". Ante él diríase que nos enfrentamos con la propia conciencia, imposible de engañar, y si no quereis aceptar la imagen poned que su mirar se asemeja al impasible y severo ojo del juez cuando se dispone a arrancaros vuestros más íntimos secretos.

En tales circunstancias nada vale recomendar al modelo que sonría algo y que *pose* con naturalidad y sin violentarse.

LA FOTOGRAFÍA

Y decimos que nada vale porque si por casualidad llega a hacerlos caso, entonces la sonrisa estereotipada y como hecha de encargo, se convertirá, en mueca risible y la violencia en rigidez.

La naturalidad en el retrato es tan difícil de conseguir, que el aficionado habrá de proceder con sumo tiento si no quiere contar por fracasos todas sus porfiadas tentativas.

El máximo escollo con que tropieza es el relativo a la colocación del modelo. En efecto: ¿Qué posición tendrá que adoptar ante la cámara? Ciertamente que no faltan algunas consagradas por la rutina: de pie, sentado, leyendo, en posición de trabajar, etc. En cuanto a formatos, existen el de cuerpo entero, tres cuartos y busto; todo como se ve, muy relamido y bien poco original.

Sin embargo las vacilaciones y las dudas proceden a nuestro juicio, de una sola causa inicial y es que siendo la *posa* por naturaleza una actitud afectada, lo mismo en fotografía que en pintura, lo será en el primer caso mucho más, por tener la certidumbre el modelo, que la *posa* exigida será necesariamente de *corta duración*.

Ante el pintor se puede posar horas enteras sin coacción visible. Ante el objetivo la *posa* teórica es sólo de centésimas de segundo. Pues bien: si un milagro no facilita el captar casi al vuelo ese instante fugaz, puede asegurarse sin temor, que el éxito final quedará muy comprometido, pues en la obligada espera, el retratado, al que únicamente acucia el pueril deseo de *quedar bien*, va componiendo a su pesar un rostro de circunstancias que, indefectiblemente, da al traste con los propósitos mejor concebidos.

Las fotografías con personalidad, sobre todo si se trata de figura, raramente se consiguen con la *posa*. Es preferible pues sorprender al modelo, procurando no *influirlo* con los preparativos obligados que preceden a la toma. En todo caso es recomendable usar material negativo muy sensible y una óptica de gran luminosidad que, para conseguir los más bellos efectos de ambiente y perspectiva, se utilizará siempre sin diafragma.

Por norma debe huírse de los ambientes *enrarecidos* que tienden a *encoger* al modelo y, por el contrario, sorprender a éste en un momento feliz.

Claro que ello no significa que debamos ir detrás del mismo, máquina en ristre, pero sí se procurará en ausencia de éste, tener listas las operaciones preliminares en el sitio por nosotros escogido.

Tal sistema deberá seguirse tanto si se trabaja al aire libre como en interiores.

La expresión de la persona retratada debe ser ante todo natural. El rebuscamiento, la *composición* excesiva es la antítesis de la espontaneidad. De cada

SECCIÓN DE FOTOGRAFÍA

Comentario a nuestra Exposición de Fiesta Mayor

Si algo existe en el mundo que no puede ser regulado por leyes, ese algo es el arte. En último término sólo lo que hay en él de accidental queda sujeto a ciertas normas de procedimiento que es conveniente y hasta obligado no olvidar cuantos, con más o menos fortuna lo cultivan.

El conjunto de tales normas — comunes por lo demás a toda actividad bien determinada — es lo que se conoce bajo el nombre genérico de «técnica».

Pero una obra técnicamente perfecta, puede al mismo tiempo, no ser una obra artística.

El arte, especialmente el fotográfico, para ser tal, requiere por lo menos cuatro condiciones, a saber: gusto, sensibilidad, visión... y fortuna.

Si en verdad no quieren malograrse en un esfuerzo inútil las facultades creadoras del artista, necesita éste de un punto de apoyo firme en que basar su obra.

Sébase pues que ese punto de apoyo inicial, de cuya solidez depende el que, su obra se mantenga inhiesta o se hunda en el más desconsolador de los fracasos, lo constituye el *tema* elegido.

Es obvio que de un modelo o asunto vulgar o simplemente engañoso a nuestra vista — que los hay — bien poco podrá conseguirse, artísticamente hablando. En cambio no es menos evidente que un acierto *casual* puede producir y produce a veces aquello que la técnica más depurada y el gusto más exigente no les será dable ni siquiera intentar.

Ello explica el aparente contrasentido comprobable en multitud de concursos, al distinguir el Jurado con el máximo galardón trabajos hechos por aficionados inexpertos y sin práctica a quienes la fortuna ha sonreído por casualidad, en tanto otros producidos por manos más expertas y con gran sentido artístico se hundan sin remedio, *inacabadas*, al parecer, por faltarles ese *no sé qué* final que constituye el tormento de todo artista, hasta que logra descubrir que la falta de éxito cabe atribuirlo exclusivamente a la pobreza intrínseca del tema o asunto elegido.

Una visita a nuestra Exposición recientemente clausurada confirma cuanto llevamos dicho.

Numerosas fueron las pruebas exhibidas, algunas de ellas de innegable calidad. Sin embargo, consideradas en bloque nos sería fácil cla-

sificarlas, sin temor a grandes errores, en alguno de los tres grupos siguientes:

Primer grupo.—Fotografías en que técnica y asunto, en unión feliz, acusan plenamente en sus autores, habilidad y acierto indudables, además de un gran sentido de la composición.

Segundo grupo. — Fotografías que reuniendo estimables condiciones bajo todos los aspectos, trabajadas con amor y conocimiento de la materia, no se ha acertado del todo en la elección de los temas, incurriéndose en vicio de vulgaridad o repetición; y

Tercer grupo. — Constituido por pruebas no carentes de cierta sugestividad, pero cuyos autores poco versados en los mil recursos del *oficio*, no han alcanzado todavía aquel grado de madurez que es producto casi exclusivo del tiempo, la paciencia y el esfuerzo.

En el primero de los tres grupos aludidos incluimos las colecciones «Principiante» y «Nieve».

Forman el segundo, las colecciones cuyos lemas son «Sol y Niebla» y «Luz y Vida».

En el tercero y último, los lemas «Montaña»; «Buscant»; «Recull»; «San Mateo de Bages»; «Aleluya»; «De mi álbum» y «Recuerdos».

Todo ello, claro está, salvo tal o cual prueba de alguna de las colecciones enumeradas que, no obstante el anterior encasillamiento, podrían acaso, por sus méritos, ser especialmente clasificadas.

El conjunto, como ya se ha dicho, muy notable y prometedor de más sazonados frutos, que, confiamos no se harán esperar.

El fallo del Jurado fué el siguiente:

Medalla de Oro a una prueba de la colección «Sol y Niebla». Autor: D. Luis Torrella Viver.

Medalla de Plata a una prueba de la colección «Luz y Vida». Autor: D. Juan Doménech Jufresa.

Medalla de Bronce a una prueba de la colección «Principiante». Autor: D. Juan Cardellach Cadafalch; y

Premio de Montaña, a una prueba de la colección «Nieve». Autor: D. José Escudé Gibert.

ARGILAGA

BRANDY BRUCH

EL COÑAC CUYA CALIDAD NO SE DISCUTE

MONTSERRAT

SECCIÓN ALTA MONTAÑA

Los componentes de esta sección, una de las más vitales del Centro, se someten a una continuada labor de entrenamiento. He aquí sus actividades:

El día 29 de junio, una escalada en Cavall Bernat de Montserrat en su 74 ascensión. Los días 22 y 29 de julio y 5 de agosto, a las «Agulles» de las Fogaroses, a la «Cova del Drac» por vía N. O. y «Cavall Bernat» de «Sant Llorenç del Munt», respectivamente.

El día 19 de agosto se celebró con éxito un «camping» en La Mata y el día 26 se reemprendió la actividad de los escaladores con la ascensión a la «Antipática» de Montserrat, segunda por la vía N. E. y quinta en la normal.

Todas las actividades se han desarrollado sin ningún contratiempo. Hay que advertir que aquí hemos reseñado solamente los actos más importantes, ya que otros grupos han organizado más salidas de las reseñadas. — PUIG.

Crónica

Conferencia. — El culto historiador local Sr. Baltasar Ragón, dió el día 20 de julio su anunciada conferencia «Costumbres de Tarrasa» que había despertado inusitado interés general. Es de sobras conocido este infatigable paladín de la historia local, para tener necesidad de parangonar su obra. Baste decir que su disertación, amena y documentada de una serie de costumbres y tipos, curiosos y pintorescos, fué seguida con sumo interés y simpatía por parte del auditorio congregado en nuestro salón.

Del VIII Concurso Nacional de Cinema Amateur. — Nuestra entidad desearía poder presentar, como antaño, los films premiados en este Concurso. A este fin se hacen gestiones cerca del Centro Excursionista de Cataluña para procurar lograrlo dentro este mismo otoño. Con esto podrían conocer nuestros consocios y simpatizantes, cintas de excepcionalísimo valor que la crítica española ha elogiado unánimemente, como son, por ejemplo, «Cupidos» y «Erase una vez», entre otras, en el aspecto argumental, condecoradas con la Primera Medalla y varios premios de cooperación, y «Escenas Litúrgicas» de nuestro consocio señor Agustín Fabra, premiada con la Segunda Medalla y considerada como la mejor cinta documental del Concurso.

De Ping-Pong. — La pasada Fiesta Mayor, organizado por la Obra Educación y Descanso, celebrese un Torneo a la americana de este deporte. El equipo de nuestro Centro, formado por Morell-Ferrer-Imbers, se adjudicó la Copa del Excmo. Ayuntamiento, al eliminar al equipo de la J. A. C. en un disputado encuentro.

SIGMA

La máquina de coser de calidad
LARGOS PLAZOS

Valle, 14

TARRASA

Del Campamento de Vacaciones. — Como el año anterior en la región occidental de la Maladeta, este año hemos convivido con algunos miembros de la U. E. C. de Gracia. Es un verdadero placer conservar estas condiciones de compañerismo entre los excursionistas de diversas entidades. Desde estas páginas les enviamos un cordial saludo y deseáramos verlos de nuevo en el Campamento de Otoño en La Mata.

— Junto al lago «Negre» de Bohí, el Rdo. P. Antonio Cardona, Sch. P., que honró el campamento con su asistencia, celebró una misa dedicada al finado compañero Bartolomé Petchamé por algunos amigos, en recuerdo a su labor en los campamentos anteriores.

Programa para Septiembre=Octubre

Día 2 Septiembre. — Excursión a «*Les Agulles*» de Montserrat. Vocal: Manuel Puig.

Día 9. — A *Sots del Bach*. Vocal: Juan Moiset.

Día 16. — Excursión a *Ecos* y «*Roca del Lloro*» de Montserrat. Vocal: R. Corominas.

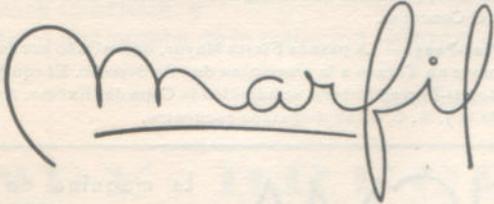
Día 23. — Prácticas de escalada en *Sant Llorenç del Munt*. Vocal: Vocal: M. Martínez.

Días 30 Septiembre y 1.º Octubre. — **Campamento de Otoño a La Mata**, organizado por la S. A. M. Habrá fuego nocturno, competiciones y una «xocolatada» popular.

Día 7. — Excursión ciclista a *San Andrés de la Barca*, *Molins de Rey* y *Castelldefels*. Vocal: María G. Castañé.

Días 12 al 14. — **Al Pedraforca y Santuario del Gresolet**. Vocal: R. Corominas.

Día 28. — Prácticas de escalada en *Sant Llorenç del Munt*. Vocal: R. Pastor.

<p>PERFUMES REGALOS</p> <p>☐</p> <p>GABACHONES, 3 TELÉFONO 1780 TARRASA</p>	
---	---

AGENTE DE PUBLICIDAD: JOSÉ LLONGUERAS. - SURIS, 16

Neumáticos
y Accesorios
de Automóvil

C. Izquierdo

Recauchutaje y Reparación

Ctra. Moncada, 190
Teléfono n.º 1791
TARRASA

Casa Forba

ARTÍCULOS DE VIAJE

SASTRERÍA
Y CONFECCIÓN

MOCHILAS

ARTÍCULOS PIEL
Y MALETAS

Plaza de España, 8 y 10
Tarrasa

¡RECUERDEN!

Carbones BETRIU

Amadeo de Saboya, 23
Teléfono 2145

La prestigiosa Casa que les su-
ministrará las mejores clases de

**CARBONES A PRE-
CIOS ECONÓMICOS**

Haró
Joyería

Joyería Artística



Carretera de Moncada, 178
Tarrasa

ALPARGATAS DE
TODAS CLASES

*Magdalena
Prat*

Especialidad en

EXCURSIONISMO
FANTASIAS
ESPORT

Arrabal José Antonio, 15 - Tarrasa

TRANSPORTES
V. GIBERT

Autocares de al-
quiler y servicio
de Autómnibus
desde Tarrasa -
Torre del Angel-
La Mata y Mura.

Para presupuestos, informes
y horarios: Cruz Grande, 16
Teléfono 1586 - Tarrasa

Cerámicas

Segués Donadeu

Máxima calidad
en todas las
especialidades.

Tarrasa

**Comercial Anónima
de Suministros**

*Ferretería
Batería de Cocina
Materiales para obras
Artículos Textiles*

Fuentevieja, 45 - Teléfono 1412
TARRASA